

UCEN / FINARQ / Escuela de Arquitectura y Paisaje.

Línea: Desarrollo de la Docencia. Formación Académica del Arquitecto.

Programa: Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanos y del Paisaje CEAUP.

Proyecto: Aprendizajes significativos. Investigación en Aula.

Archivo: SAN BORJA

PRESENTACIÓN

Este texto está concebido como una antología que reúne tres transcritos, que se exponen in extenso, referidos a la arquitectura de la ex CORMU (Corporación de Mejoramiento Urbano), entidad creada durante el gobierno de presidente Eduardo Frei Montalva. El propósito es mostrar, por una parte, cómo las políticas gubernamentales van contextualizando el desarrollo edilicio formal de las ciudades y por otra, ratificar que la creatividad del hacer arquitectura no es autónoma con respecto a los acontecimientos que perfilan requerimientos de gubernamentalidad. Otro aspecto que se pretende abordar concierne a la observación de la primera obra de la CORMU. Me refiero a la Remodelación San Borja, un ícono de la arquitectura santiaguina, que nos habla de una época y opera como un “sitio de memoria”. En lo personal, considero que opera también como una metáfora. Una especie de “catacresis” referida “lo que no fue y pudo haber sido”

Mi argumentación al respecto es la siguiente: Los idiomas están vivos, generan nuevas palabras. Según la Real Academia Española (RAE), la palabra **acuñar**, entre las diversas acepciones, está: dar forma a expresiones o conceptos, en especial cuando logran difusión o permanencia. Ej.:

Acuñar una palabra, un lema, una máxima.

Por otra parte, según la definición de la Oxford Languages, la palabra “**catacresis**” es una metáfora de uso corriente lexicalizada y no advertida como tal, que consiste en el uso de una palabra con un sentido diferente del que originariamente le corresponde con el fin de nombrar a **una cosa que carece de nombre particular**. Por ej. “*al hablar de la hoja de una espada se produce una catacresis*”

Con estos elementos me permitiré acuñar una extensión del uso del significado de la palabra catacresis. ¿Cómo llamaríamos a una nueva forma de estar en la ciudad y de circular por ella? Tendremos que aceptar que no tenemos un nombre particular. Vayamos al asunto entonces. Cuando la Democracia Cristiana habla de una “Revolución en Libertad”, de la gestación de un “hombre nuevo” y lo expresa en físicamente en una arquitectura edilicia, esa arquitectura se está expresando a través de una “*catacresis*”, es decir, es y está animada expresivamente por ella.

Transcripto 1

Revisitando la Vivienda Social de la CORMU en Santiago de Chile ¹ Hacia una interpretación tropológica de la arquitectura moderna.

Alfonso Raposo Moyano 14.03.2019

Revisado el 13.04.2021 y 30.06.2022

Resumen.

Se presenta una reflexión de carácter exploratorio disciplinar, sobre el ropaje semántico de la arquitectura habitacional moderna en Santiago de Chile impulsada por políticas públicas. Se toma como caso de estudio la primera y más ambiciosa de las remodelaciones de la Corporación de Mejoramiento Urbano en el decenio 1966-1976: La Remodelación San Borja. En cuanto proceder metodológico, se examina primero la ruta de movilidad inter y trans -relacional con que la crítica post-moderna se dirige a la racionalidad moderna. Desde esta ruta se accede a la propuesta analítico tropológica con que Hayden White examina la obra histórica de los historiadores.

Recurriendo a ella como una herramienta conceptual, se desarrolla un paralelismo exploratorio entre 'obra de histórica' y 'obra de arquitectura', con miras a identificar analógicamente la plausibilidad de una tropología de la arquitectura.²

1. Introducción.

Reconocemos desde luego, la obra arquitectónica en cuanto resultado de una cultura y praxis proyectual. En consecuencia, la presencia presente de las obras de arquitectura en el paisaje, es portadora entonces de una concepción respecto de lo que se quiere que tal obra constituya en cuanto arquitectura posicionada en 'cronotopías' del futuro próximo y su deriva hacia un futuro lejano.

Dicho de otro modo: la obra de arquitectura emerge expresando una intención (con mucho o poco diseño) de incidencia en un cuadro crono-tópico que se extiende desde su posicionamiento en algunas certezas del hoy hasta su creciente inmersión

¹ Este texto tiene como antecedente un proyecto de Investigación FONDECYT (N°1020207) desarrollado en la Universidad Central de Chile entre 2002 y 2004: La interpretación de la Obra Arquitectónica. Historia de las realizaciones habitacionales de CORMU en Santiago 1966-1976. *Santiago CORMU. Dos Ciudades*, que fue publicado en la Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VII N°19 del Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje Universidad Central de Chile. Santiago, Chile. Abril 2010.

² Lavagnino, Nicolás. (2011) Tropología, agencia y lenguajes históricos en Hayden White. En: Ideas valores, volumen 60, número 145, p. 87-111, 2011. issn electrónico 2011-3668. ISSN impreso 0120-0062.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/36691/38645>

en las incertidumbres de un mañana. Entendemos entonces la obra y su emergencia en un presente, como una volición interpretativa del futuro. Lo que a su vez requiere una interpretación de significaciones emergentes en el tiempo por venir.

Es con tal interpretación, constituida como insumo base, que opera la puesta en marcha del proceso proyectual arquitectónico y se enuncian las aseveraciones de lo que habrá de ser la organización del cuerpo arquitectónico, su forma, posicionamiento y su modo de presencia en el contexto del paisaje edilicio. Estas aseveraciones, en consecuencia, no se constituyen en un vacío social, sino que se trazan y articulan conformando un cuadro de entretejimiento de fibras de historicidad y actualidad societales, entendidas como realidad del presente proyectual. Por otra parte, habría que constituir conciencia de que este ámbito que se nos presenta como realidad, no se constituye en un vacío socio-perceptual sino en una suerte de magma de imaginarios cruzados por el impulso de pulsiones y deseos.

Recapitulando. El contenido significativo de las aseveraciones proyectuales de una obra de arquitectura se constituye entonces no sólo en su referencia a futuros imaginados con distintos niveles de previstos, sino teniendo en cuenta significados de lo que fue pasado y actualidad del presente del cuando de la concepción (tanto en cuanto estructura societal como de 'agenciamientos' del mundo de la vida) en lo que estos pudiesen haber tenido de potencialidad sgnica para lo que se divisaba como un futuro próximo y lejano, incluyendo desde luego a la propia historia, los hechos del pasado históricamente constituido en que la arquitectura sucede.

Reconocemos además la obra de arquitectura como presencia hoy. Hay desde luego la percepción distraída del habitante que despliega en ella su vida cotidiana. Hay también la percepción atenta que ya empieza a reconocer la historicidad del lugar y a observarla como una entidad a considerar en la dimensión metafísica de su presencia, constituida como objeto de una interpretación contemplativo-reflexiva y crítica, como objeto de una construcción de mirada que contempla y reflexiona la obra desde el presente. Esta interpretación, para constituirse debe llamar a comparecer a la primera, la del proyecto. Precisa de su concurso para realizarse. Este realizarse interpretativo de la obra será siempre una aproximación que puede ser convocada pero nunca podrá establecerse inamoviblemente porque es parte del proceso histórico en que la obra constituida en el marco de una historicidad, es leída después en el marco de sucesivas otras historicidades. Consideremos más de cerca algunas ideas al respecto.

2. Arquitectura e Historicidad.

2. 1 Arquitectura CORMU. Elementos para una lectura basilar de la Modernidad.

Dicho en términos muy gruesos, la interpretación constituyente de la base generativa del proyecto de arquitectura no es fruto de la traslación de factores o traducción literal de factores contextuales, a la forma arquitectónica, ‘más bien sucede todo lo contrario’. La posición del proyectista, siempre bajo la gravitación de las demandas de “realismo” social y económico, hace que deba tener los pies bien puestos en la tierra.

La arquitectura no puede escapar del mundo de la vida al que pertenece (‘estructuras’), ni del mundo instrumental institucional que la construye (agenciamientos), pero esto no significa que el proceso de proyecto deba circunscribirse a la “traslación” morfogenética de ese orden de realismos. La interpretación que se realiza en la actividad proyectual arquitectónica es: construcción de realidad. El proyecto no proviene sólo de órdenes de procedencias e improcedencias, más bien las establece. El proyecto no necesita pedir un “ha lugar” para él, lo inventa. La mera procedencia y el ‘ha lugar’ sólo pueden ocurrir contingentemente.

No hay una continuidad morfogenética establecida inmanentemente en la que haya que posicionar realísticamente el proyecto. Es posible, claro está, tomar la opción de posicionarnos en alguna preconcebida continuidad y situarnos misional o arbitrariamente en ella y desde allí, comfortable o inquietamente aplicar con mayor o menor compromiso los códigos establecidos. Pero también podemos desconectarnos de las procedencias e innovar cualitativamente. Lo hierático de los ‘agenciamientos’ no siempre resiste las desobediencias.

En efecto, ha sido desde la discontinuidad donde han ido surgiendo los proyectos que han abierto nuevas condiciones de posibilidad de la gran Arquitectura. Tampoco existe previamente la continuidad del espacio de lugares. El proyecto de arquitectura no procede del lugar, sino que lo constituye y asevera. El espacio de lugares es una construcción. El contextualismo y sus preexistencias ambientales son tan sólo una opción de textualidad, una forma de construcción de realidad. Hay, sin embargo, en el interpretar, la presencia de sustratos, subyacencias, referentes generales dados desde la episteme de una época. Se trata de, conjuntos de relaciones y entretejimientos que unen, en un determinado período, las prácticas discursivas que dan lugar a flujos y acoplamientos de relatos y meta-relatos, recurriendo siempre, tanto a configuraciones ideológicas y la emerger de utopías, como a transfiguraciones epistemológicas, derivadas de la aplicación de las ciencias y otros sistemas formalizados.

2.2 Tropologías de la estetización de la política.

Cuando pretendemos leer la arquitectura de las remodelaciones de la CORMU debemos tener presente estos sustratos internos que perfilan condiciones y meta-

condiciones de la configuración arquitectónica. Desde el ser de la modernidad de aquel tiempo, debiese haber conexiones reconocibles que vinculan estos sustratos con el texto morfológico expresivo del proyecto arquitectónico generado en ese contexto histórico. ¿Que podría significar interpretar hoy, en nuestra realidad, una obra de arquitectura impulsada por el Estado de hace más de 50 años atrás? ¿Tenemos hoy suficiente distancia crítica de la modernidad epocal como para advertir la o las improntas tropológicas generadas por ella en la arquitectura?

Por demás, estamos haciendo la lectura de la obra CORMU desde un imaginario que aún contempla, con duelo, el final de una época. Sabemos de un tiempo en que el discurso de CORMU participaba de una cierta historicidad y de una visión, cargada de positividad y plausibilidad política orientada al bien común. Podía en ese entonces otearse hacia un horizonte futuro plausible que se concebía más emancipatorio, igualitarista y democrático.

La arquitectura CORMU fue uno de los elementos base de aquella plausibilidad. Proveyó el soporte pre-discusivo de un proceso de construcción social de realidad políticamente aseverada, como una dimensión de contexto y de una ocasión para ejercer el derecho al discurso ciudadano y el derecho a la ciudad. Podemos leerla también como resultados de un momento en que el decir sobre la ciudad, el derecho a enunciar las reglas de un nuevo decir urbano, la misión de establecer el lado visionario del cambio social preconizado, fue política e institucionalmente confiada como tarea a las prácticas disciplinarias del Diseño Urbano y éste la asume como una labor de arquitectura de la ciudad.

No es que el Diseño urbano habitacional no se hubiese ejercido antes de la puesta en acción de CORMU. Ciertamente, su arquitectura no es una creación ex - nihilo. En la trayectoria de producción del espacio habitacional desarrollada por la Corporación de la Vivienda CORVI hay ciertamente hitos relevantes de proyectos que se conciben en la perspectiva de la Arquitectura – Ciudad.

El proyecto original de la Población Juan Antonio Ríos es un proyecto pionero en esa perspectiva que hereda las visiones desarrolladas por la arquitectura habitacional de la Caja de la Habitación. Lo es también el proyecto de la Unidad Vecinal Portales, fundador de cierta ortodoxia modernizadora, que inicialmente fue pensado como arquitectura-ciudad a implantar en sectores del territorio de la Comuna de Quinta Normal. Los proyectos de la Unidad Vecinal Providencia, Villa Olímpica y Villa Frei en Santiago (hoy con declaratoria de zona típica) por sus grandes escalas de intervención no pueden evadir referir su edilicia, a un contexto de re-concepción de la producción del paisaje urbano. Sin embargo, prima en todos estos precedentes, su carácter de dispositivo concebido para la formación de la vida social reproductora del “hombre nuevo” y el nuevo “mundo de la vida”

Pensemos en este designio retrospectivamente. La tarea que asume CORMU, si bien no es nueva y re-articula prácticas constituidas con anterioridad en el marco de la acción gubernamental, constituye otra ruta de avance. Como reconstitución discursiva, entraña un desplazamiento tropológico que opera por la vía de efectos transformadores en el paisaje urbano, por un flujo reconstructivo, de finalidad radicalmente revisionista de la imagen de la ciudad, por un agenciamiento para un cambio de historicidad en lo urbano. Las obras de diseño urbano han de constituirse, entonces como un discurso mediador que anuncie la concordancia entre percepción y conciencia, entre mundo y conciencia. Debe asumir la tarea ética de poseer una “voluntad de verdad”, con un orden de escritura que anuncie un orden correlativo de las cosas. Han de constituir una suposición plausible de concordancia correcta.

En efecto. Se busca renovar el tejido urbano de las áreas deterioradas peri-centrales, reorganizar la funcionalidad de la ocupación del espacio urbano mejorando la habitabilidad urbana y desarrollando densificaciones estratégicas que contrarresten la extensión de la ciudad. La denotativa morfología edilicia de los proyectos, constituyen la evidencia fáctica de todo esto. Y eso es todo, no habrá más que decir. No obstante, la autoridad de los proyectos como configuraciones de ciudad y de paisaje urbano, lo esencial no tiene que ver con esta funcionalidad estructural. Tiene un origen más radical. Proviene de su retórica tropológica, del juego de significantes con que presenta sus propios significados:

La arquitectura de las remodelaciones CORMU, ha de operar señalando un algo que no tiene una referencia literal directa. Aluden a un algo que, en sentido estricto, aún no tiene nombre (porque el proceso de denominación del nuevo orden socio-espacial de entonces apenas se iniciaba) pero que es parte correlativa de un proyecto, arrojado al futuro, de una nueva sociedad, cuya construcción se anuncia. Con su lógica gramatical denotativa moderna, puede realizar la operación estilística de simultánea revelación de la promesa de la nueva sociedad progresiva y ocultamiento del poder de la dominación desarrollista.

Pero, más circunscritamente, ¿de qué modernidad arquitectónica se trata? Debiésemos entonces reconocer que los proyectos CORMU en comento emergen en un momento de la modernidad arquitectónica nacional que contiene ya un cierto clivaje de orientación neo-racionalista, en que ya se admite la presencia de factores doctrinales estéticos en que participan elementos de mimesis e intuición.

El proceso se inicia en San Borja con radicalidad. Las decisiones finales se juegan en una drástica oposición a la multiplicidad edilicia. Los repertorios de juegos combinatorios de edificatoria organizados en torno a patios son cancelados. La edificatoria del bloque en altura de gran longitud como ideograma del texto edilicio moderno, queda excluida, tanto en su forma mayor como menor. Como impulsado

por un súbito apremio minimalista el proyecto CORMU se depura de intenciones figurales y se juega en una opción de rasgos hieráticos: un solo tipo edificatorio: la torre insulada.



Fuente: Remodelación San Borja. The Clinic on Line 06.04.2011

El paisaje ha de jalonarse con este mono-volumen de ortogonalidad prismática literal. El paisaje operativo ha de constituir su espacialidad con la repetición de un mismo cuerpo dispuesto en un sistema autorreferente de coordenadas cartesianas. Cada cuerpo con el mismo peso de presencia, con una misma silueta en vectorialidad vertical y con una misma geometría. Sus imágenes dispersas, pero en idéntico encardinamiento, operan como marcas e hitos que se esparcen sobre el fragmento urbano. La presencia edilicia se reduce sólo al cuerpo de las torres hermanadas por su similar altura y complexión, dispuestas en superficies territoriales recodificadas.

La Remodelación San Borja hoy

Referencias a examinar:

<http://www.masdeco.cl/remodelacion-san-borja-el-gran-sueno-urbano-de-santiago/>

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962016000100007

Conclusiones.

Las remodelaciones CORMU están allí. La política entusiasta que las creó forma parte de lo que el viento se llevó. Las gestas arquitectónicas y urbanísticas protagonizadas por la conjunción de arquitectos y el Estado están hoy socialmente olvidadas. El sentido anticipatorio de estas remodelaciones urbanas ya no es perceptible en el fragor, escala e intensidad de la actual metrópoli. En su tiempo fueron hitos rumorosos de anuncios de cambio, de una vida mejor. Hoy guardan silencio. Sin embargo, digámoslo en tono nerudiano: *'y porque guardan silencio, no crean que se han muerto. Sucede todo lo contrario'*. Hoy que el espíritu patrimonialista que ha encontrado formas de hacerse presente en la ciudad neoliberal, se da la ocasión de desplegar su historicidad dormida.

<https://amosantiago.cl/remodelacion-san-borja-iconica-urbanizacion-en-el-corazon-de-santiago/>

Es uno de los proyectos habitacionales emblemáticos de la que fuera la CORMU, tiene más de 50 años de historia y hasta el día de hoy mantiene la vida comunitaria con la que fue concebida. Entre las iniciativas del último tiempo se cuentan las Pasarelas Verdes y la recuperación de la azotea de la Torre 12.

El pleno centro de la capital se encuentra uno de los conjuntos arquitectónicos más llamativos de Santiago: la [Remodelación San Borja](#). Se trata de 21 torres que fueron construidas en tres etapas entre 1970 y 1976 sobre los terrenos que ocupó el antiguo hospital del cual tomó su nombre y del que solo queda su capilla (la actual Iglesia de Carabineros de Chile, que data de 1876). El proyecto fue mandado por la **Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU)**, institución dependiente del MOP creada bajo el gobierno de Frei Montalva que buscaba renovar áreas urbanas en deterioro y disminuir el déficit habitacional, mediante una solución de viviendas sociales que integrara la vida de barrio con acceso a escuelas, centros de salud, áreas verdes y comercio.



Cimientos de la Torre 13 de la Remodelación San Borja, al fondo la Posta. Fotografía vía Santiago Nostálgico.

Las modernas torres de 23 pisos fueron diseñadas por la oficina de los arquitectos [Carlos Bresciani](#), [Héctor Valdés](#), [Fernando Castillo](#) y [Carlos Huidobro](#), los mismos autores de los conjuntos de Matta-Viel, Torres de Tamar y Villa Portales.

Ocupan un amplio paño que se extiende entre la Alameda por el norte, Vicuña Mackenna al oriente, Marín al sur y Lira al poniente y se emplazan en forma diagonal, lo que les permite captar la luz del sol por sus cuatro lados y evitar que se den sombra entre ellas. A esto se suma un sistema propio de agua potable y calefacción. Punto aparte son sus amplias áreas verdes, el Parque San Borja donde se emplazan una cancha de patinaje y numerosas esculturas y las plazas centrales que se suman por doquier. Otra de las particularidades del conjunto es su sistema de pasarelas áreas, que originalmente permitía a los habitantes de las torres movilizarse entre ellas sin llegar a nivel de la calle.

Cada una de las torres está bautizada con un número y en total viven aquí 10 mil personas. Generaron tal impacto en la población que llegaron a ser escenario de la teleserie [La Torre 10](#), transmitida en 1984 por TVN que contó con los roles estelares de Sonia Viveros, Tomás Vidiella y Carolina Arregui.

El proyecto inicial

Su edificación se realizó durante la Unidad Popular, junto al edificio de la UNCTAD (que hoy ocupa el GAM). De hecho, en tres de sus torres se alojaron los participantes a este encuentro. Pero el proyecto se vio truncado por el Golpe de 1973 y sólo se alcanzaron a construir 21 edificios, de los cuales 18 corresponden a viviendas, mientras que las otras tres son entidades públicas y privadas.



Vista de la Remodelación San Borja en 1972. En primer plano, techumbre de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y plaza San Borja. Fotografía de Domingo Ulloa, Archivo de la Biblioteca Nacional vía En Terreno Chile.

La **presidenta de la Junta de Vecinos San Borja, Carmen León**, quien recuerda que “en Santiago no había muchos hoteles, entonces se habilitaron esas torres para recibir a las delegaciones. Incluso esos departamentos se vendieron luego con muebles incluidos”. Rememora además que “en esa época había pocos vehículos, Diagonal Paraguay era una calle solitaria recién construida, con unos arbolitos recién plantados y no pasaba nadie. Cuando recién se hicieron las torres algunas de mis colegas enfermeras y algunos doctores compraron departamentos y cuando visitaba a mis

amistades era como un paseo porque podíamos ver todo Santiago ya que no había otros edificios tan altos en el sector”.

La dirigente agrega que “el proyecto originalmente llegaba hasta Avenida Matta y consideraba un gran parque interior rodeado por las torres. Incluía aportar a todos los departamentos agua caliente y calefacción con losa radiante, lo que era una gran novedad en esa época. Además, en el sector San Borja estamos sobre una laguna que se alimenta de las aguas lluvias y de agua de ríos subterráneos que vienen por debajo del Mapocho. De hecho, en calle Portugal con Cofré estaba el pozo de agua de los indígenas antes que nos colonizaran. Está a 120 metros de profundidad.

El proyecto original planteaba agua caliente y calefacción para las casi 50 torres, con cerca de 130 departamentos por cada una”, lo que al final, nunca llegó a término. Lo que sí se construyó fue el sistema de caldera que funciona a través de una red de túneles de hormigón que se extienden por cuatro kilómetros, los que albergan más de 12 kilómetros de tuberías subterráneas. Carmen León explica que “existe un sistema de galerías por debajo del sector que iba a abastecer a todas las torres, pero como sólo se construyeron 21, el sistema es caro. Así, en las torres se prorratea el valor de la calefacción por todo el año y además tienen que pagar el agua caliente”.

Gabriela Nicolás vive en las torres San Borja desde el 2008. *“Lo de las calderas en realidad es un tema porque aquí se paga harto de agua caliente, 70 u 80 lucas en promedio mensuales. La calefacción también se paga a parte”,* explica. Pese a este costo, afirma que *“lo mejor de las torres es la vida en comunidad y que es un buen sector para vivir: estamos al lado del metro, llegamos caminando a cualquier lado o son trayectos cortos si trabajas en otras comunas. Además, los arriendos son accesibles para departamentos amplios y luminosos en espacios muy bien pensados, de repente incluso te olvidas de que estás en altura”*. En su tiempo en el barrio, ha visto algunos cambios: *“Hasta unos cinco años atrás la mayoría de los habitantes de las torres eran propietarios de la tercera edad que habían comprado los departamentos en su juventud como primer hogar. Pero ahora es más multicultural, ha sido un cambio bien significativo y hay que sumarle el tema del estallido, porque estamos en la primera línea y eso también generó un cambio ya que se polarizaron las opiniones de los vecinos. Fue algo muy fuerte en esta ubicación -calle Carabineros de Chile con Portugal-; al principio nos inundaban con gases, nos llegaban lacrimógenas a los balcones”,* recuerda.

Pasarelas Verdes

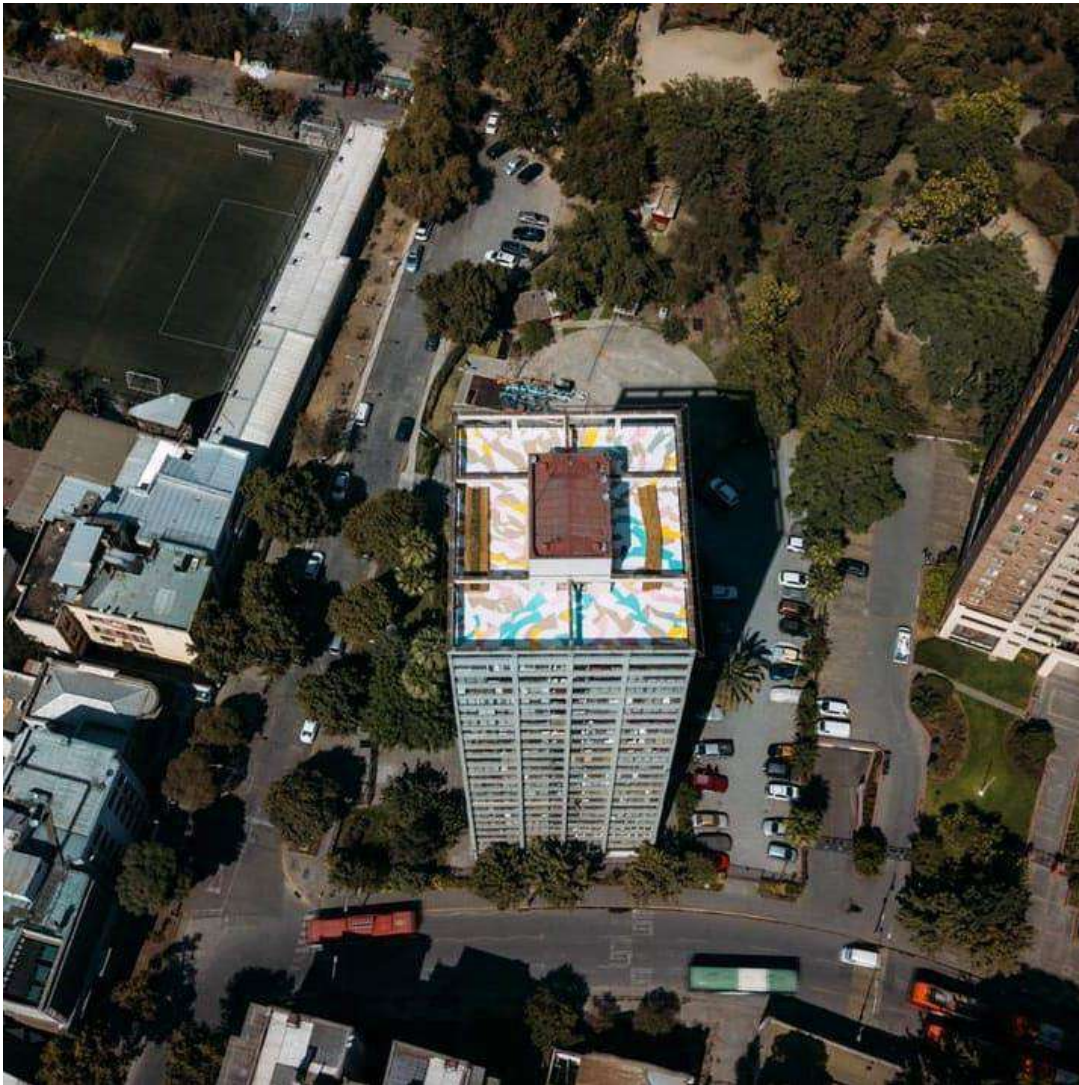
Otra característica de la Remodelación San Borja es la existencia de pasarelas entre las torres. Con el paso de los años muchas de ellas han quedado inutilizadas, por lo que el 2013, alumnos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile

iniciaron un proyecto para recuperar estos espacios. Se trata de [Pasarelas Verdes](#), donde su co-fundadora **Gabriela Alfaro**, explica que *“a raíz de un proyecto prendió la idea de recuperarlas. Con compañeros de carrera postulamos a un Fondo Azul de la misma universidad y nos dieron plata para hacer actividades con la comunidad. Con eso partimos y todavía seguimos, aunque con el estallido social y la pandemia ha sido más difícil porque el lugar está cerca del epicentro de todas las manifestaciones, pero igual seguimos haciendo algunas cosas”*.



La arquitecta agrega que *“hay gente que está muy de acuerdo con recuperar las pasarelas como espacio público integrado al resto de Santiago. En general la idea ha tenido buena acogida por parte de las autoridades y de los comerciantes del sector, pero igual es un proyecto que necesita harto financiamiento y es difícil de conseguir. Por eso tenemos todas nuestras fichas puestas en que el próximo gobernador se interese en proyectos de este tipo, pues estamos hablando de inversiones de 300 millones de pesos, suma que ni la Municipalidad ni la Intendencia cuentan o se interesan en aportar”*. La presidenta de la Junta de vecinos agrega al respecto que *“el alcalde se comprometió a rescatar las pasarelas si es que sale reelecto. Es un proyecto muy interesante como vestigio de una época. La idea de rescatarlas es que se transformen en un paseo, en un punto de encuentro, para lo cual se requieren muchos recursos”*, recalca.

Otro proyecto gestionado por los vecinos y con positivos resultados fue la **recuperación de la azotea de la Torre 12**, que durante décadas sólo fue testigo de la acumulación de cachureos y constante deterioro. Una de sus impulsoras es **Alba Guerrero**, miembro del Comité de Administración del edificio y que vio el potencial de ese espacio: *“En el 2017 surgió la idea de mejorar la terraza que no tenía mantenimiento hace años. Era un espacio que no se usaba, la teníamos abandonada, se llovía, así que se le puso malla asfáltica, porcelanato, se arreglaron las barandas y se pintó completamente. También se arregló todo el sistema eléctrico”*, explica feliz, añadiendo que para lograrlo se organizaron en un Comité de Adelanto, a través del cual pudieron postular a fondos concursables de la Municipalidad. *“Ahora nos estamos organizando para que nos declaren Barrio Típico, que es el primer paso para ser considerados Patrimonio”*, concluye.



La recuperada azotea de la Torre 12. Fotografía Pinturas Idea-Tec.

Noche negra.

Los vecinos de San Borja estaban acostumbrados a las celebraciones masivas que se realizaban en la cercana Plaza Italia tras partidos de fútbol y otras actividades que eran celebradas en masa, lo que cambió tras el 18 de octubre de 2019 y la pandemia. Pero lo peor ocurrió antes, la noche del 2 de marzo de 2012, cuando cuatro neonazis torturaron a un joven **Daniel Zamudio** quien, tras varios días de lucha, falleció generando gran conmoción y debates en todo a la homofobia. Hoy, existe una placa recordatoria en el lugar en el que fue encontrado, una animita y su nombre nos recuerda la Ley 20.609 Antidiscriminación.

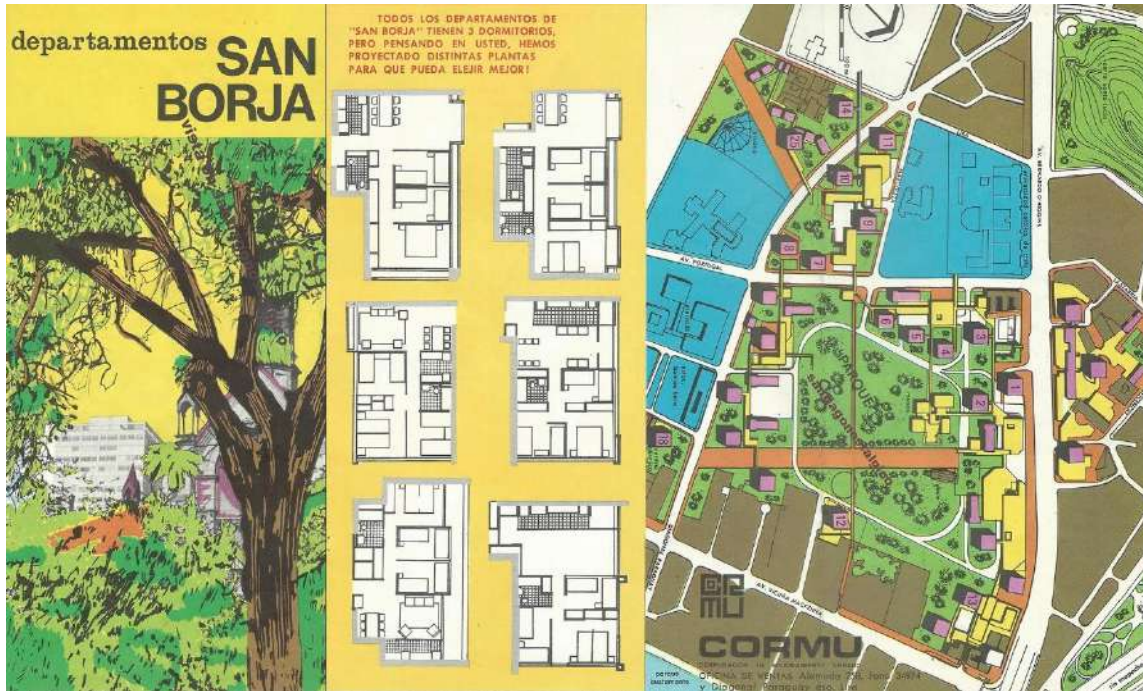
Gabriela Nicolás recuerda que “llegué al barrio justo después de la muerte de Zamudio y la gente está más alerta en general de lo que pasa en los espacios públicos, tenemos más comunicación por redes sociales, la alarma comunitaria suena a cada rato... o sea, la delincuencia es un fenómeno que ha afectado a todo el país y se nota acá también, este sector es bien complicado de noche”.

Lo que queda por mejorar

Uno de los grandes proyectos que permanecen en el tintero es la creación de un gran espacio cultural que se llamará **Museo Humano**, compuesto por 241 obras del escultor **Mario Irarrázaval**, quien donó sus creaciones a la Municipalidad de Santiago. Pese a que la idea es aplaudida por muchos, los vecinos de la Remodelación San Borja critican que no fueron consultados. Al respecto, la presidenta de la Junta de Vecinos explica que “nos opusimos porque el parque es nuestro patio donde juegan los niños y se hacen todas las cosas que las personas hacen al aire libre, con árboles plantados por los vecinos y otros que quedaron incluso tras el traslado del Hospital San Borja. Los vecinos vimos cómo se fue conformando nuestro parque y está encerradito, no se ve desde la Alameda y eso lo hace muy especial. El error fue que no hablaron con los vecinos y no era una mala la idea, pero no nos consultaron ni nos dejaron proponer alternativas. Querían sacar la pista de patinaje y eliminar gran parte del parque para dejarlo como museo, a lo que nos opusimos como comunidad”.

Otro aspecto es la presencia de gran cantidad de personas en situación de calle. Al respecto, Gabriela Nicolás señala *“lo mejorable es la convivencia con esas personas, porque se ve que ha crecido muchísimo el volumen de personas que viven en la calle en relación a años atrás; en algún minuto una de las plazas interiores era como un campamento hasta que los sacaron, pero se fueron a vivir un poco más allá. Hay que solucionarlo lo antes posible, porque es un tema que genera resistencia entre los vecinos”*. Por su parte la dirigente Carmen León agrega: *“hay iglesias en el sector y ONGs que les dan comida y apoyo, además algunos -los menos- usan los baños de la Posta Central, otros ni si quiera se toman esa molestia, pero ese es un problema de Estado que requiere soluciones urgentes”*, reclama.

Doña Carmen concluye: “Siento que este barrio cambió y nunca va a volver a ser el mismo. Ya no es el barrio que yo elegí para vivir y no sé cómo va a estar el 10 ó 20 años más. Ahora hay desconfianza y hay muchos departamentos vacíos porque el sector no es amigable con las personas que trabajan. Pero puede surgir algo nuevo y bueno, por ejemplo, si se arreglan las pasarelas, si vuelve a activarse el comercio, se arreglan las áreas y se reabren las galerías dedicadas a las músicas que había en el sector, los lutiers y academias además del hotel, eso reactivaría el sector, pero para eso debe terminar la violencia en las calles”.



Tríptico de la CORMU, año 1969. Vía el archivo de Santiago Nostálgico.

TIEMPO PARA VIVIR



SAN BORJA es "TIEMPO PARA VIVIR"... porque Ud. estará a un paso de todo y podrá destinar el tiempo que hoy necesita para movilizarse en estar más tiempo en su hogar, junto a los suyos. Tendrá Ud. más tiempo para vivir... y para vivir más cómodamente.

Los Departamentos SAN BORJA incorporan una serie de adelantos exclusivos, encontrará en ninguna otra parte... que significan un enorme agrado y comodidad aún más su inversión. Estos adelantos se anticipan al futuro y los paga Ud. a plazos.

Sólo SAN BORJA puede ofrecerle:

- Dos estaciones del Metropolitano en construcción • Circulación a diversos niveles y para vehículos • Estacionamientos para automóviles • Mercados y supermercados
- Hermoso parque dentro del cual habrá: Iglesia, cine, jardines de juegos • Lujosos vestíbulos de acceso a su departamento • Finos y rápidos ascensores • Propio de agua potable • Planta eléctrica de emergencia • Central de calefacción
- Proceso único de eliminación de basura, sin incineradores que sólo producen humo • Guarderías infantiles... lavanderías... bodegas de almacenamiento

EXTRAORDINARIAS FACILIDADES EN VENTA
También financiamiento por Asociaciones de Ahorro y Préstamos.

VENTA DE DEPARTAMENTOS: Alameda 258, Fono : 34974
Atención: Diaria, incluso Domingos y festivos de 9 a 20 horas

Fragmento del Tríptico de la CORMU, año 1969. Vía el archivo de Santiago Nostálgico.

COMENTARIO





Un proyecto emblemático que venía a modernizar la ciudad, a terminar finalmente con la miseria y el atraso en los barrios de Santiago, utilizando todas las bondades de la tecnología y los últimos diseños del urbanismo. El plan consistía en aprovechar mejor los espacios, utilizando un paño donde vivían 5.000 personas, para mediante la denominada “densificación vertical”, la creación de torres, dar hogar a 20.000 personas. O sea, cuadruplicar las viviendas. Si eso no suena suficiente, o si el lector piensa en los departamentos inhumanos de 16 metros cuadrados que se están introduciendo en la actualidad, se sorprenderá al saber que los departamentos de las Torres de San Borja tienen en promedio más de 70 metros cuadrados. El proyecto contemplaba con el espacio ganado, tener amplias áreas verdes, estacionamientos subterráneos para todos los moradores, un parque central, una gran piscina, y multitud de espacios comerciales y sociales en una red de galerías y pasarelas que conectaban a todas las torres. Así mismo y en palabras de la COSSBO:

(...) el proyecto contempló también la construcción de una Planta Captadora y Elevadora de Agua, una Planta Térmica y todas sus redes de distribución y subestaciones de transferencia térmica, a fin de hacer a la remodelación autosuficiente en el abastecimiento de agua fría, caliente y calefacción. En el año 1986, como resultado de un juicio con la Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias (EMOS), se reconoce como propietarios de las instalaciones mencionadas a los copropietarios de las torres de la Remodelación San Borja.

En consecuencia, nace COSSBO, que es quien administra y mantiene operativas las instalaciones. De acuerdo a lo anterior, es importante entender que COSSBO es una

empresa comunitaria inherente a la Remodelación San Borja y por lo tanto ambos forman un conjunto indivisible.

Francamente es todo un proyecto revolucionario, no solo para su época sino también para la actualidad.

No obstante, no todo es luces en el Barrio Remodelación San Borja. Como es conocido, tras el Golpe Militar de 1973, el proyecto no pudo completarse, peor aún, la dictadura se apropió de terrenos que correspondían a la colectividad de vecinos, las áreas verdes, los estacionamientos. Terrenos que se vendieron en circunstancias no del todo esclarecidas hasta el día de hoy. Pero no todas las amenazas han venido por la intervención que se le hizo al espíritu original del proyecto... También ha existido un poco de ingenuidad.

En el barrio hay quejas constantes por la delincuencia y los mendigos que se instalan en los espacios comunes, particularmente las plazas abiertas, el Parque San Borja y especialmente las pasarelas las que prácticamente se han cerrado todas por los vecinos por prevención. De igual forma se puede observar un poco el problema de que “lo que es de todos, no es de nadie”. No es por hacer una defensa de la propiedad privada, pero las plazas que se han enrejado por la torre cercana han tomado sentido de pertenencia y cuidado, siendo sus áreas verdes, regadas y protegidas. Las personas pueden pasar libremente a estas plazas, las que son públicas, pero el hecho de estar ubicadas dentro de una reja marca un sentido de pertenencia que las protege del vandalismo.

Todo lo contrario que ha ocurrido con los espacios abiertos al 100%, donde se reúnen en la noche delincuentes, borrachos, así como otras personas en situación de calle, lo que mal que mal es un problema de vulnerabilidad que debe ser abordado por adecuadas políticas sociales del siempre atrasado Estado. Pero una plaza pública no está habilitada para ser una vivienda ni un campamento, menos aún si eso va en detrimento de la calidad de vida de la vecindad.

El proyecto original de la Remodelación San Borja, sigue siendo a la fecha revolucionario e inspirador, aun cuando no se pudo concretar ni la mitad de sus ideas por los hechos de nuestra complicada historia política. Sentimos que el proyecto quiso sacar lo mejor de las personas y confió en las instituciones e individuos para cuidar y mejorar el proyecto. Quizás esta parte fue un error. No obstante, la experiencia valiosísima a 50 años de la creación de este proyecto y su impacto dramáticamente positivo y perdurable para la calidad de vida de los habitantes, lo hace imprescindible de estudiar para la futura implementación de grandes proyectos urbanísticos que nos inviten a soñar y crear, en vez de copiar y pegar. Al menos así lo esperamos.

NOTA. Este artículo llega a ustedes como parte del Proyecto de Fortalecimiento Técnico Audiovisual de La Gaceta Radical, gracias al financiamiento del Fondo de Fomento de Medios

de Comunicación Social del Gobierno de Chile y del Consejo Regional Metropolitano de Santiago.

CORTAHELO

